

RESEARCH & EVALUATION

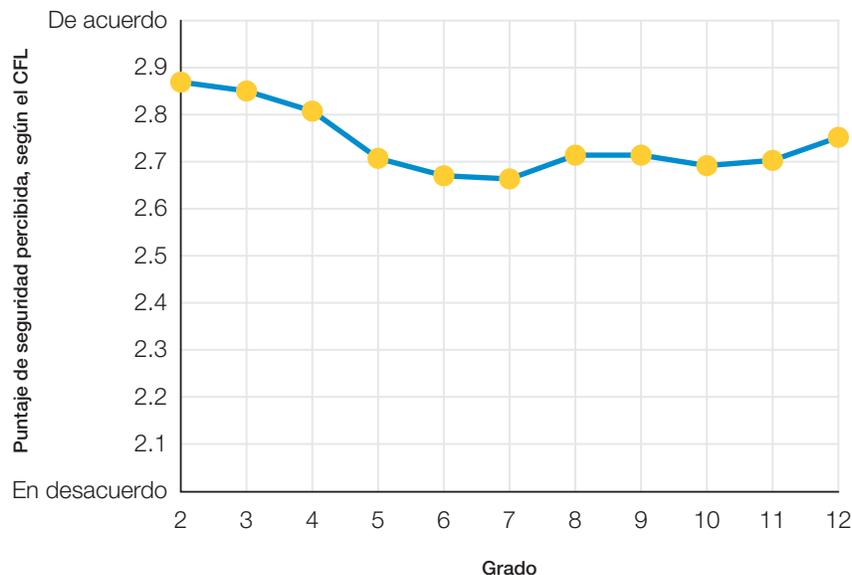
Resumen de investigación sobre seguridad escolar

Este informe describe nueva investigación sobre la seguridad escolar en el Distrito Escolar Metropolitano de Cleveland (CMSD por sus siglas en inglés) y ofrece recomendaciones respecto a cómo mejorarla. La seguridad escolar se refiere a cuán seguros se sienten los estudiantes cuando se encuentran en las instalaciones escolares, en los pasillos, baños y aulas. Un estudiante puede sentirse inseguro cuando es víctima de intimidación, es amenazado o se le falta el respeto o cuando observa que estas cosas pasan con otros estudiantes.

¿Qué tan seguros se sienten los estudiantes en la escuela?

En promedio, los estudiantes de CMSD no consideran sus escuelas especialmente seguras ni inseguras. De acuerdo al cuestionario titulado Conditions for Learning (CFL por sus siglas en inglés), al proponerles frases implicando que su escuela es segura, la respuesta promedia varía entre “en desacuerdo” y “de acuerdo” (según una escala de 4 puntos que va desde “muy en desacuerdo” hasta “muy de acuerdo”.) Por ejemplo, una frase del CFL relacionada a la seguridad dice, “Me preocupa el crimen y violencia en la escuela”. Los estudiantes reportaron que se sienten más seguros en el grado 2 y, de ahí, declina durante la escuela primaria hasta estabilizarse en la escuela intermedia (observe Figura 1).

Figura 1. Seguridad percibida por estudiantes de CMSD, según grado



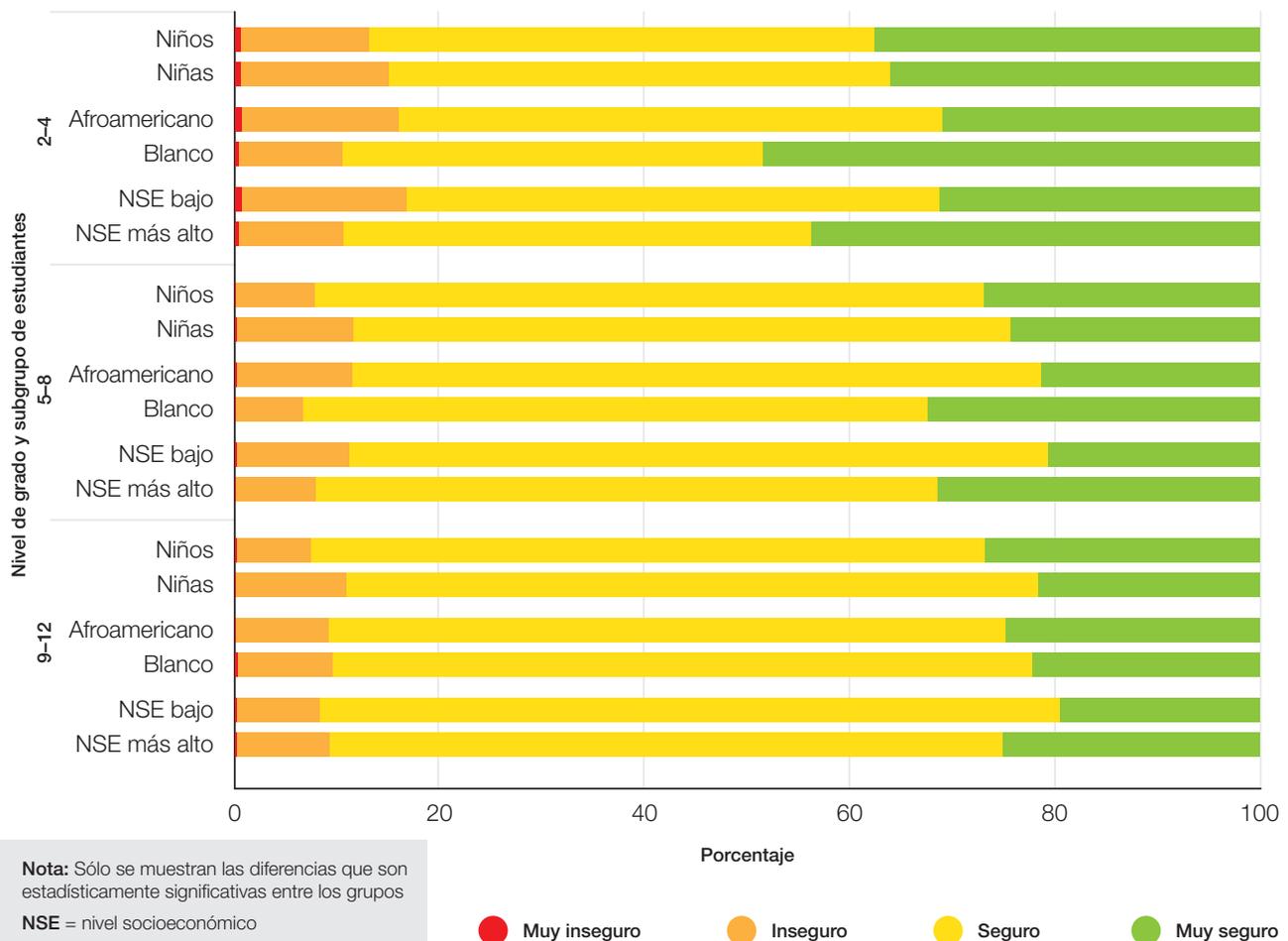
Resumen de investigación sobre seguridad escolar

En todas las escuelas de CMSD, existen unas brechas entre los diferentes subgrupos de estudiantes en cuanto a su percepción de la seguridad escolar (observe Figura 2.) Por ejemplo:

- En todos los niveles de grado — 2–4, 5–8 y 9–12 — los niños se sienten más seguros en la escuela que las niñas. Esta brecha de género es más pronunciada en la escuela secundaria y menos en grados 2–4.
- Además, existen brechas en percepción de seguridad escolar entre estudiantes afroamericanos y blancos. En grados 2–4 y 5–8 los estudiantes afroamericanos indican que se sienten significativamente menos seguros que los estudiantes blancos. En la escuela secundaria, es al contrario.
- En grados 2–4 y 5–8, los estudiantes cuyas familias vienen de vecindarios de un nivel socioeconómico (NSE) bajo reportan que se sienten menos seguros en la escuela que los estudiantes que vienen de vecindarios de NSE más alto. No existe esta brecha entre estos grupos en la escuela secundaria.
- Finalmente, en la escuela secundaria, los estudiantes que reciben servicios de educación especial son los únicos reportando que se sienten menos seguros que sus compañeros.

Algunas brechas existen debido a que ciertas escuelas son más seguras que otras y puede que esas escuelas sirvan a cierto tipo de estudiante más que otro. Por ejemplo, es posible que los estudiantes de NSE más alto se agrupen en pocas escuelas y puede que esas escuelas sean, por lo general, más seguras.

Figura 2. Diferencias significativas en seguridad escolar percibida entre los subgrupos de estudiantes de CMSD en todas las escuelas del Distrito, según nivel de grado



Resumen de investigación sobre seguridad escolar

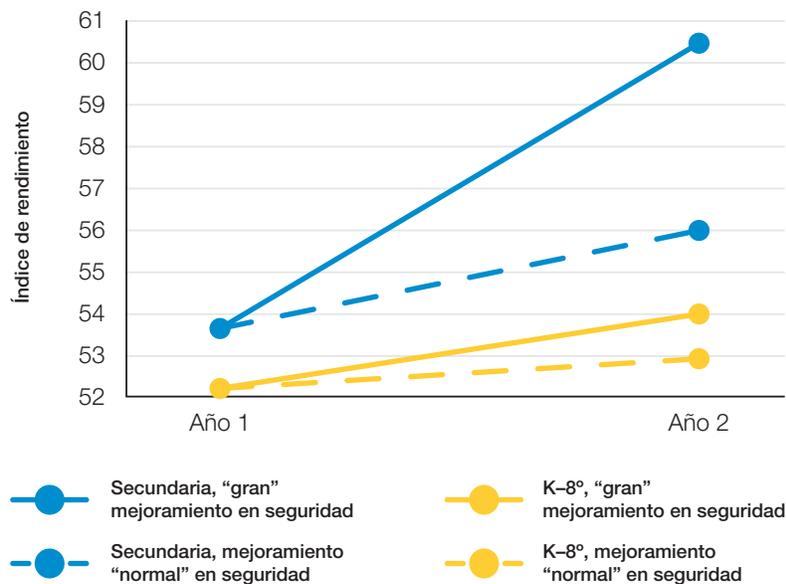
No obstante, también hay brechas en percepción de seguridad escolar entre estudiantes que asisten a la misma escuela. Los resultados del CFL muestran estas brechas entre subgrupos de la misma escuela. En una escuela típica de CMSD:

- Los niños se sienten más seguros que las niñas de la misma escuela.
- En los grados 2–4 y 5–8, los estudiantes afroamericanos se sienten menos seguros que los estudiantes blancos de la misma escuela.
- En los grados 5–8, los estudiantes de NSE bajo se sienten menos seguros que los de NSE más alto de la misma escuela.

Seguridad y rendimiento académico

Una escuela CMSD más segura termina siendo una escuela que rinde mejor. Para las escuelas primarias de CMSD la seguridad (el promedio entre todos los puntajes de seguridad del CFL de los estudiantes en una escuela) está vinculada con el índice de rendimiento (PI por sus siglas en inglés) y la tasa de asistencia. Cada año escolar, el puntaje promedio de seguridad sube o baja por aproximadamente un décimo de un punto en una escuela de CMSD típica. Cuando una escuela CMSD primaria mejora su seguridad por esta cantidad “normal” desde un año a otro, podría esperar que su PI mejore en unos 0.6 de un punto (observe Figura 3) y su tasa de asistencia en unos 0.2 de un punto porcentual. Pero, si la misma escuela mejorara su puntaje de seguridad por una cantidad “grande” (digamos tres décimas de un punto), cabría esperar que su PI subiera en un 1.8 puntos y su tasa de asistencia en unos 0.5 de un punto porcentual. Estos análisis justificaron cualquier diferencia debido a cambios demográficos o en número de estudiantes inscritos.

Figura 3. Cambio en promedio del índice de rendimiento de escuelas CMSD K–8° y secundarias desde un año a otro asociado con un nivel de mejoría “normal” y “grande” en seguridad

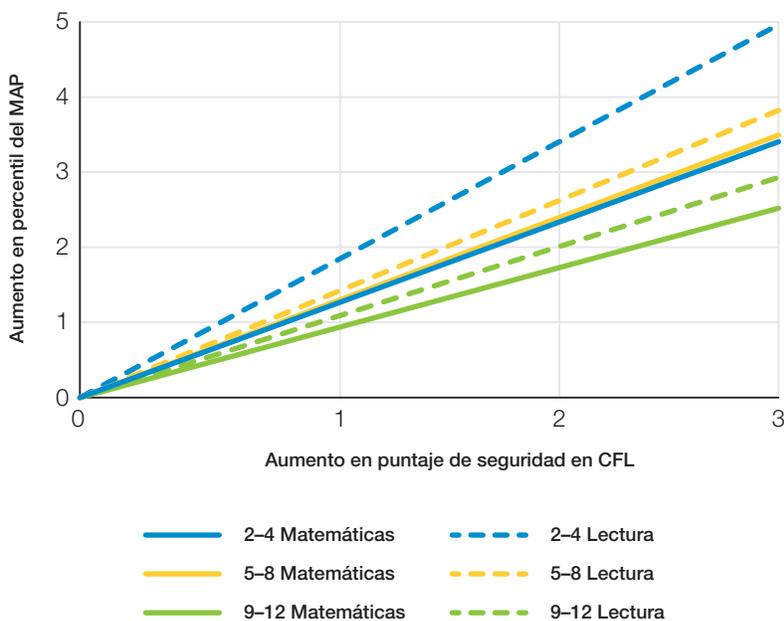


Respecto a las escuelas secundarias, el vínculo entre seguridad y rendimiento es aún más fuerte. Una escuela secundaria CMSD que mejora su seguridad por una cantidad “normal” desde un año a otro debe esperar que su PI mejore 2.4 puntos y su tasa de asistencia en unos 1.2 puntos porcentuales. Si la misma escuela mejorara su puntaje de seguridad por una cantidad “grande” su PI debería subir en unos 6.7 puntos y su tasa de asistencia en unos 3.7 puntos porcentuales. Un aumento de este nivel en PI entre el año escolar 2015–16 y 2016–17 podría haber resultado en la calificación D en lugar de F en PI para cuatro escuelas secundarias, una C en lugar de una D para una escuela y una B en lugar de C para tres escuelas.

Seguridad y rendimiento académico estudiantil

En todos los grados, los estudiantes que perciben que su escuela es más segura rinden mejor en lectura y matemáticas. Desde un cuatrimestre a otro, si la percepción de seguridad de un estudiante subiera por un punto en el cuestionario CFL (por ejemplo si cambia de “de acuerdo” a “muy de acuerdo”), cabría esperar que su rendimiento subiera aproximadamente 1 punto percentil en las evaluaciones MAP (Medida de Progreso Académico) que miden progreso en matemáticas y lectura (observe Figura 4). La seguridad influye más en el rendimiento de los estudiantes de primaria e intermedia, y la seguridad se relaciona más con el rendimiento en lectura que en matemáticas.

Figura 4. Aumento del percentil logrado en el examen MAP del estudiante de CMSD con un aumento en el puntaje del CF, de acuerdo al nivel de grado y materia



Si la percepción que tiene un estudiante de CMSD de seguridad cambiara desde el valor más bajo hasta el más alto, cabría esperar mejoramientos en su rendimiento de la siguiente forma:

- 3.4 percentiles en matemáticas y 5.0 en lectura en los grados 2–4;
- 3.4 en matemáticas y 3.8 en lectura en los grados 5–8; y
- 2.5 en matemáticas y 2.9 en lectura en los grados 9–12.

En breve, mejorar la percepción que tienen los estudiantes sobre la seguridad escolar podría traer consigo un aumento en su rendimiento académico.

Seguridad y su efecto en asistencia y comportamiento estudiantil

Los estudiantes de CMSD de la escuela intermedia (grados 5–8) y secundaria asisten a la escuela con más frecuencia cuando se sienten más seguros en su escuela. Durante un año escolar de 180 días, si la percepción de la seguridad que tiene un estudiante subiera por un punto en el cuestionario CFL comparado con el año anterior, cabría esperar que ese estudiante asistiera aproximadamente un día adicional a la escuela. Más aún, mientras más seguros se sienten los estudiantes de la escuela intermedia y secundaria, ellos reciben menos referidos de tipo disciplinario.

Cómo mejorar la seguridad escolar

Según el [departamento de Humanware](#), hay varias medidas que una escuela puede tomar para mejorar la seguridad escolar. Incluyendo las siguientes:

- Los currículos de aprendizaje socioemocional como por ejemplo el programa para estudiantes Promoting Alternative Thinking Strategies (Fomentando estrategias de pensamiento alternativas y PATHS por sus siglas en inglés) y los programas de Second Step. Se ha comprobado que estos programas mejoran significativamente la seguridad escolar. Las lecciones abarcan temas como por ejemplo la resolución de problemas y conflictos, la intimidación y el manejo de ira. Al nivel de la secundaria, busque la participación del Comité de Asesoría Estudiantil para ayudar en el análisis de los resultados del CFL y en crear formas de mejorar el entorno escolar.
- Es sumamente aconsejable usar los datos del CFL como punto de partida para diseñar intervenciones y actividades en las escuelas que abordan las inquietudes sobre seguridad, ya que los datos ofrecen la perspectiva estudiantil sobre el entorno escolar.
- Vincular a los estudiantes con proveedores de servicios en la escuela y la comunidad para abordar serios temas y situaciones de la salud física como también mental.
- Evaluar el ambiente físico de la escuela además de los protocolos que siguen los visitantes para asegurar que son adecuados y seguros. Las características físicas de la escuela que importan para la seguridad incluyen limpieza, supervisión de todas las áreas del edificio (mediante cámara o en persona), temperatura agradable y mantenimiento adecuado de ventanas, puertas y escritorios.
- Asegurar que las normas escolares sean justas y aplicadas consistentemente.
- Fomentar más participación en la escuela por parte de los padres/representantes. Los padres y representantes deben conocer la información del CFL y ser parte de los equipos de planificación que toman decisiones sobre el ambiente escolar.
- Animar a los adultos que trabajan en las escuelas del distrito a seguir conversando sobre maneras de establecer relaciones comprensivas y respetuosas con los estudiantes y a implementarlas.

Dadas las diferencias en la percepción de seguridad entre los subgrupos de estudiantes indicadas arriba, las escuelas deberían considerar la manera en que dichas medidas podrían afectar a diferentes tipos de estudiantes. Por ejemplo, si las niñas perciben que su escuela es menos segura que los niños la perciben, tendría sentido impartir algunas lecciones de aprendizaje socioemocional que abarcaran las necesidades e inquietudes únicas de las niñas.

Este resumen de investigación fue producido por la Cleveland Alliance for School Climate Research con el apoyo del U.S. Department of Educación, la subvención/subsidio # R305H170068 del Institute for Education Sciences. La Cleveland Alliance for School Climate Research es una asociación de investigación entre el Distrito Escolar Metropolitano de Cleveland, el Center for Urban Education de Cleveland State University, y el American Institutes for Research. Favor contactar a Adam Voight a A.Voight@CSUOhio.edu si tiene preguntas o comentarios.